

**FALTA
PAGINA**

**FALTA
PAGINA**

INDUCTORA

(CUENTO)

El frío era intenso. Una lluvia de nieve menudísima bañaba los cristales de la casucha. Los minúsculos copos sembraban las alas rotas de un entramado de mariposas blancas, o los pétalos dispersos de un gigantesco ramillete de albas rosas...

En la penumbra de aquel triste crepúsculo, el pobre cuarto de Andrés parecía más pobre aún, y sentíase más helado. Sobre la mesa humildísima, un tintero de cristal, una pluma con mango de hueso, varios papeles esparcidos con revulsos confusos, y un libro abierto: un pequeño tomo, tratado breve de Filosofía. Y no lejos de la mesa, tres o cuatro viejas sillas de madera y un estante con algunos volúmenes. Las paredes, desnudas, lo mismo que el pavimento; ni cuadros que hablases al espíritu, ni cortinas, ni alfombras, ni «chenberkys» que diesen calor al cuerpo. Frio, frío. Frio en la misma habitación, tumba de bellas ilusiones, y frío en el alma del que allí vivía. Sólo había fuego en su estómago, encendido por una idea mortificante y tensa.

Faltaba la luz y Andrés dejó de mirar al libro, cuyas letras danzaban ante sus ojos, en un baile extraño y burlesco. Se levantó agitado y se acercó a la ventana.

La nieve seguía cayendo en rápidos giros, estorbellina y loca. Por huir de la idea obsesiónante, Andrés pensó en su vida pasada, se refugió en sus recuerdos como en un fuerte difícil de tomar. Pero los recuerdos, pesaban tanto en su alma. Las ilusiones marchitas, el ideal deshecho, los ensueños rotos para siempre... Y sentía de nuevo todo el amargor del fracaso, todo el abatimiento de la derrota. Sí, era un fracasado, un vencido y un despejo despreciable, porque no sabía reconquistar la voluntad que exaltase si la fe alentadora. Y, sin embargo, la remembranza de sus dolores casi le producía placer. Era una sensación indefinible, mezcla de fatiga y de caricias, gustosa para su espíritu, que así alejaba unos instantes el negro pensamiento atormentador y podía disfrutar, semifechado, un tenue respiro de paz...

La puerta se abrió de pronto, y una figura de mujer apareció en el umbral. Sostenía en sus manos un modesto quinqué de petróleo, y a su luz débil podía observarse que aquel rostro marchito y pálido, donde las contrariedades, sin duda, habían puesto un sello de astuzia, debió ser bello en no lejanos días porque la mujer era joven todavía, de figura esbelta y gentil.

—Veogo a traerte luz —dijo con acento brusco—, porque ni siquiera se te ocurre pedirlo. Aunque para lo que haces...

Y sonrió, alegre.

Andrés se estremeció, como si le hubiesen arrancado violentamente de un sueño apacible. Con ademanes de automata cerró las contraventanas y se acercó a la mesa.

También él estaba prematuramente envejecido. En su cuerpo, encorvado, en su frente, cruzada por horadados surcos; en sus ojos, de mirar mortecino; en el gesto doloroso de sus labios exangües, se notaba ese cansancio moral que en algunas almas produce las decepciones; y en todos sus ademanes esa incertidumbre característica de la abulia.

Sin fijarse en su esposa, que había colocado el quinqué en la mesa, dejó caer en el desvencijado sillón. Cecilia lo contempló un momento con mirada hostil y dura.

—Se acabó el dinero —expuso, por fin, con arietud.

—¿Ya?

La sorpresa y el terror vibraron por igual en esta breve pregunta.

—¿Ya, dices? ¿Todavía te extrañas?

—Prorrumpió indignada la mujer.

—Esto es intolerable. Tú no tienes conciencia de lo que es una familia, de lo que muesta el sostenerla. Vivir, si así puede llamarse, con un miserable sueldo, teniendo que mantener cinco chicos y que presentarse decorosamente en la calle, te parece lo más natural del mundo. No reparas en las privaciones que nos consumen, ni en los sacrificios que nos torturan, y todos nuestros sufrimientos te dejan tan indiferente como si no debieran importarte. ¿Qué significamos para ti? ¿Qué representan tus hijos para tu corazón? No hablo ya de mí...

—Cálmate —atajó Andrés, serenamente—, y comprende que eres injusta. Con tus reproches avivas mis penas, ya tan agudas. ¿Por qué hablas así? Tengo yo la culpa de que el destino me haya castigado siempre? No ignoras que he luchado por mejorar vuestra vida que he trabajado mucho; pero no logré vencer.

—Porque no has sabido.

—Tal vez, pero no es generoso echármelo en cara. Ves mi situación y despedacérame.

—¿Te compadeces tú de nuestras amarguras? Se te presenta la ocasión de remediarla y la desprecias.

—Ese medio a que te refieres no es lícito, y usivo a repetirlo.

—Menos lícito es que unas inocentes criaturas se mueran por falta de

cuidados. Y perecerán. Arturito ha empeorado, y Blanca recayó también. Es lógico que suceda así. Pero no te convencerás. Tienes el remedio para salvar a tus pobres niños, y les rechazas. ¡Qué alma tan grande la tuyas!

—Soy honrado y lo seré siempre.

—Valiente honradez la de un hombre que deja perecer a sus hijos, que les niega el auxilio que podía prestarles...

Y Cecilia reía, con una irónica risa que lastimaba como un puñal.

Se levantó.

—Haz lo que te parezca —dijo con frialdad—. Si no quieres aprovechar el asunto que te proponen, no lo aproveches; pero te advierto de nuevo que los niños se mueren y que yo no cuente ya con ningún recurso. Búscate tú, que esa es tu obligación.

Y salió, golpeando fieramente la puerta.

Andrés, con los codos en la mesa y la cabeza en las manos, se oprimió nervioso las sienas. ¡Qué buscarse recursos! ¿Y cómo podría encontrarlos?

Mientras tuvo libros—los malditos libros—, según la expresión de Cecilia, que los tenía por enemigos porque se llevaban parte del dinero de la casa—, la solución se encontraba siempre muy pronto: pero ya de la hermosa, de las magníficas bibliotecas, quedaba más que el rescoldo.

Las palabras de Cecilia ejercían en su cerebro una presión dolorosa, y proyectaba en su alma una sombra que lo asustaba. Aquella mujer, que debió haber sido el bálsamo suave que refrescaba sus heridas, el dulce refugio donde pudiese reposar de sus luchas, el ángel de tercera que embelleciese su existencia, que le prestase fe y consuelo, ¿pero qué lo atormentaba con su rencor? Cierta vez que él no había sabido labrarse una fortuna, que no tenía sentido práctico y que aceite no servía para regir un hogar; pero había combatido furiosamente contra todos los obstáculos, y si ella le hubiese ayudado! Pero jamás tuvo ni una frase alentadora en sus desfallecimientos, ni una disculpa para sus errores, ni una lágrima para su dolor... Y, sin embargo, no podía llamarlese mala. Cumplía con scrupulosamente todos sus deberes; era modesta, laboriosa, económica; zurcía de un modo primoroso, remendaba con exquisito arte, gaseaba regularmente y, en punto a limpieza, orden, a esa táctica especial, tan difícil, que se necesita para gobernar una casa; por modestia que sea, no había quizás «monogómo» que la aventajase. ¿Pero bastaba esto? ¿Podían satisfacer tales vulgaridades las delicadezas de un alma como la de Andrés? No; su compleja psicología pedía más, ansiosos algo de que su espíritu estuviese sediento.

Como todos los aficionados saben, se ofrecieron o, mejor dicho, Mosquera, el empresario de la plaza de Madrid, le ofreció por si quería aceptarla, que tomara la alternativa en la segunda decena del mes de Octubre, dentro del clásico matador Antonio Fuentes, cosa que no quiso: así es que, José Gárate, se doctoró a mediados de la próxima temporada de 1913, no sabiéndose por ahora la fecha que será; pero quedando por seguro que lozpadriará Rafael Gómez, Gallo, o su hermano Joselito, como tasa el pueblo sevillano.

En la próxima temporada toreará muchas novilladas en unión de Belmonte, pudiendo ya dar por seguro que esta pareja que es llamada a dar juego el próximo año, torearán en nuestra plaza a principio de tempora.

Los Gallos, esos fenómenos de la tauromaquia, es probable que toreen en nuestra plaza una corrida extraordinaria, bien el día del Corpus o el día de la Ascension.

También no tendría nada de extraño que las corridas de Septiembre sean dos este año, tomando parte en ellas en la primera, Rafael y Joselito Gómez y Límeiro, seis toros de Pablo Romea, y la segunda los mismos diestros y Ocheiro de Bilbao, con ocho toros de Benjumes, Moreno Santamaría o don Juan Contreras (antes de Muruve).

¿Qué le parece esto a los aficionados?

Me dicen hay pensado hacer una sociedad por acciones de 25, 50 y 100 pesetas y también he oido decir que hay dispuesta una empresa a quedarse con éstas plazas.

Yo no podré hacer más que tener al corriente de todo a amigos lectores y aficionados en general.

Pica-Pica.

Y delinquió. Y hubo para el culpable justas reprimendas, y para su desvalida compañera palabras de compasión. A nadie se le ocurrió sospechar siquiera que aquella desgraciada mujer pudiera ser la inducida del delito.

Sarah Lorenzana

LOS VIÑOS ESPAÑOLES

(POR TELÉGRAFO)

Gestionando mejoras

Madrid 1.

García Prieto ha conferenciado con el ministro de Uruguay que marha mañana a su país.

El ministro de Estado le pidió que recabe de su Gobierno que aplique la tarifa mínima a la entrada de los viños españoles en aquel territorio.

TANGER

(POR TELÉGRAFO)

La columna Mangín. Combate

Madrid 30 (1 m.)

Comunican de Tanger que la columna Mangín que salió de D-mont con dirección de Klitz Otón Kletot fué atacada por los moros soñriendo un gran combate.

El enemigo fué rechazado y dispersado con grandes bajas.

Después del combate Mangín supo que la población Demont se sublevó contra la autoridad del Giaoni.

En vista de esto la columna retrocedió para establecer el orden.

Sumisión

Se ha sometido al Maghzen la importante tribu de Mussa.

TOROS Y TOREROS

El diestro José Garate, Límeiro II, que por motivo de su delicada salud no pudo tomar la alternativa en la pasada temporada, se encuentra completamente restablecido y con extraordinarias facultades.

Primero tuvo José azas calenturas infeciosas, motivadas por el exceso de trabajo, por torear más corridas que su salud le permitían y por los frecuentes perrazos que le prepercibieron los cornúpetos.

En cuanto terminó de torear las corridas de Elche, tuvo que meterse en cama, donde permaneció noches enteras.

De Sevilla marchó a Madrid, donde reconoció por el doctor don Agustín Mascaró, la ordenó saliese para los baños de Fitero, mejorando muchísimo su enfermedad, en dicho balneario.

Después de regresar de los baños, el mismo doctor le puso en el transcurso de diez días, treinta inyecciones, motivadas por el exceso de trabajo, por torear más corridas que su salud le permitían y por los frecuentes perrazos que le prepercibieron los cornúpetos.

En la tienda de vacas de la guardia de Benjumes, ha entrado de semana los vocales de esta Junta, don Diego Hernández Montesinos y don José Asensio Ilán.

En cuantos casos están indicados el aceite de bacalao y emulsiones de éste con hipofisitos, se usa el Dinamógeno Saiz de Carlos con éxito seguro siendo inmensamente superior en sus efectos, pues tiene la ventaja de ser fácil de tomar, abrir el apetito, no ensuciar el estómago, tonificar y nutrir mucho más que los citados medicamentos, pudiéndose usar lo mismo en invierno que en verano. Cura el reumatismo y la artrosis.

Misericordia y Manicomio

Han entrado de semana los vocales de esta Junta, don Diego Hernández Montesinos y don José Asensio Ilán.

En cuantos casos están indicados el aceite de bacalao y emulsiones de éste con hipofisitos, se usa el Dinamógeno Saiz de Carlos con éxito seguro siendo inmensamente superior en sus efectos, pues tiene la ventaja de ser fácil de tomar, abrir el apetito, no ensuciar el estómago, tonificar y nutrir mucho más que los citados medicamentos, pudiéndose usar lo mismo en invierno que en verano. Cura el reumatismo y la artrosis.

Actualmente se encuentra en una de campo, en Alcalá de Guadaira, donde está cazando y acostándose reses bravas hasta los días próximos a Navidad, que regresará a Sevilla.

Límeiro debió temer la alternativa en unión de su compañero Joselito Gómez, en la plaza de Madrid y cumplir los muchos contratos que tenía firmados como matador de toros en unión de Rafael y Joselito Gómez, a Cartagena en el kilómetro 454 con una conducción de aguas para riegos.

Anciano quemado

Estando calentándose en su domicilio de la calle de San Pedro, en Lorea, el anciano José Sánchez Tudela, de 61 años de edad, tuvo la desgracia de producirse varias quemaduras en la cara y manos por haberse pegado fuego a sus ropas.

Ha ingresado en el hospital de dicha villa para su curación, en grave estado.

Estará loco?

Los guardias de seguridad, números 35 y 98 presentaron en la inspección de vigilancia el sábado en la noche a Joaquín Garrés Martínez, por promover un fuerte escándalo en la calle de Almohajar, número 3, saltando y amenazando a su madre y anciana abuela.

No contento con eso rompió varios objetos del domicilio de las pobres madres, blasfemando asquerosamente.

Estará loco? Al manicomio.

Buena manera de pedir

El sábado en la noche a la salida de los teatros se encontraba en el paseo de Colón, el mendigo Ramón González Puche, de 41 años de edad, el cual cogió a los transeúntes de las ropas les pidió limosna.

Los guardias de seguridad lo condujeron a la inspección.

A la cárcel

Por blasfemias, observar mala conducta e incorregibles, han ingresado en la cárcel de Cartagena a disposición del señor gobernador los sujetos José Antonio Perpén Egea, (a) Perpén, de 16 años, natural de esta ciudad, y Antonio Rodríguez Domingo, de 43, de Yecla.

Excursión escolar

Ayer domingo estuvieron de gira en el Santuario de nuestra Patrona la Virgen de la Fuensanta, los alumnos del colegio de Nuestra Señora de Lourdes, que dirige el padre Antonio de la Concepción.

La Lotería

Madrid 1.

El premio gordo ha sido muy repartido entre la gente necesitada.

Un décimo lo llevaba Juan Chatón, dependiente de la pastelería de La Perla.

La esposa de Juan apenas se enteró, cogió el décimo gritando, que no lo soltaba hasta que no coja los 2.000 pesos.

Denuciado

Por tener escobros en la Plaza de Hernández Amores, en la vía pública, ha sido denunciado un maestro albañil, vecino de la calle de la Sociedad, por los guardias del municipio de servicio en la parroquia de Santa María.

Médico forense

Por el ministerio de Gracia y Justicia ha sido nombrado médico forense, sustituto del distrito de la Catedral, don Mariano Martínez Torres.

Reciba nuestra más sincera enhorabuena.

Con marca «La Luna la antigua casa Amatller», ha puesto a la venta unos riquísimos chocolates que se recomiendan por su gran finura y delicado aroma

Citación de soldados

Por el negociero de asuntos militares de este Ayuntamiento, se citan a los soldados Evaristo Zomeño Nicolás, Francisco Díez y Ruiz Nicolás, Francisco Díez y Ruiz.

Sumisión

Se ha sometido al Maghzen la importante tribu de Mussa.

Pérez, Mariano Hernández Ruiz, Pedro Martínez Aguirre y José Escusa Hernández, soldados de caballería de Alcántara y a Fuentesa Baños Marcos, madre del soldado Francisco Fernández Baño, para enterarlos de asuntos que les interesa.

Movimiento policial

Por la subsecretaría del ministerio de la Gobernación se ha dispuesto, que el vigilante de 2.ª clase del cuerpo de vigilancia en Lorca, don Alfredo Garay García pase a continuar sus servicios a esta capital y el de esta don Enrique Tomás A

